



Iglesia Ev. Luterana en Magallanes / Colegio Luterano

27/07/2020

Tema: “¿De qué reino soy yo?”

1. **Palabras de Saludo y Bienvenida:**

Buenos días queridos alumnos y alumnas, deseo que Dios les siga cuidando y protegiendo junto a vuestra familia.

2. **Canción:**

Demos gracias al Señor, demos gracias, demos gracias por su amor. Demos gracias al Señor, demos gracias, demos gracias por su amor. Por las mañanas las aves cantan adorando a Cristo, Jesús, nuestro Señor. Y tu amiga porque no cantas, adorando a Cristo, Jesús, nuestro Señor. Y tu amiga porque no cantas, adorando a Cristo, Jesús, nuestro Señor.

3. **Pastor:** (Persignarse) En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén**

4. **Oración del día:**

Gracias Señor, gracias por los regalos que nos ofreces cada día:

Tu amor

Tu protección

La salud

El cuidado que nos ofrecen nuestros padres

Gracias por ser nuestro amigo

Bendice a cada uno de nosotros

Por Jesús te lo pedimos. Amén.

5. **Texto Bíblico: San Mateo 16:13-18**

¹³Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos:

—¿Qué dice la gente quien soy yo?

¹⁴Ellos contestaron:

—Algunos dicen que Juan el Bautista; otros dicen que Elías, y otros dicen que Jeremías o algún otro profeta.

¹⁵—Y ustedes, ¿quién dicen que soy? —les preguntó.

¹⁶Simón Pedro le respondió:

—Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente.

¹⁷Entonces Jesús le dijo:

—Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque esto no lo conociste por medios humanos, sino porque te lo reveló mi Padre que está en el cielo. ¹⁸Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra voy a construir mi iglesia; y ni siquiera el poder de la muerte podrá vencerla.”

6. **Preguntas antes de entrar en reflexión.**

¿A qué reino pertenecen las frutas?

¿A qué reino pertenece una moneda?

¿A qué reino pertenece el ser humano?



7. Reflexión:

¿De qué reino soy yo?

Leí en alguna parte una historia que me pareció muy interesante y la quiero compartir con ustedes. “En cierto reinado, el emperador, en uno de sus paseos, se detuvo en una pequeña escuela y resolvió pasar a saludar a los alumnos, alumnas y profesores. Los niños, al igual que los profesores, lo recibieron con mucha emoción y respeto. Y en medio de tanto entusiasmo, se improvisaron algunas palabras de saludo ante tan ilustre autoridad. El emperador se alegró mucho ante la improvisada recepción.

Después de escuchar los saludos y al darse cuenta de que los alumnos y alumnas estaban bien adelantados en sus estudios, que demostraban ser inteligentes, desinhibidos, se sintió cómodo entre ellos/as, así que resolvió hacer una pequeña prueba, una interrogación. Le pidió a uno de sus escoltas que le trajera un plátano. Y mostrando la fruta a los niños, preguntó:

¿Quién de ustedes me puede responder a que reino pertenece esta fruta?

-Al reino vegetal, grito de inmediato una niña, de ojo grande y brillante y muy comunicativa.

Muy bien, dijo el emperador, y continuó: ¿cómo te llamas?

Sofía, ya que ha respondido correctamente, te haré otras preguntas. Si me respondes sin alterarte y de manera satisfactoria, yo te daré un regalo. ¿Qué me dices? ¿Aceptas? Y la niña aceptó el desafío.

¿Qué le iba a regalar? ¿Qué creen ustedes que le iba a preguntar?

Entonces el emperador sacó de uno de sus bolsillos una moneda y se la mostró a la niña. Ahora dime: Esta moneda, ¿a qué reino pertenece? La niña respondió de inmediato: -al reino mineral, Señor. Ahora niña, dime, y yo ¿a qué reino pertenezco?

En ese instante se produjo un momento de silencio, porque los profesores y algunos niños se dieron cuenta que era una pequeña trampa para la niña. Vieron como la alumna dejó de sonreír y se puso más seria y confundida. Estaba preocupada porque no quería ofender al emperador, sabiendo que la evidente respuesta sería... “pertenece al reino animal”. Sofía pensó que el emperador se podría ofender si le decía que era un animal, y que también podría perder el regalo y hasta ser reprendida.

Sin embargo, en un momento sus ojos volvieron a brillar. Una sonrisa iluminó su rostro y respondió con voz clara y segura. El amado emperador “pertenece al Reino de Dios”. La respuesta de la niña causó admiración entre sus compañeros y compañeras y en sus profesores, como también de la comitiva. Mientras que el propio emperador fue el más impresionado y admirado por la respuesta de la niña. Y con una voz embargada por la



emoción, se quitó su anillo y se lo regaló a la niña. Por fin dijo: “Querida niña, espero que algún día yo sea digno de ese reino”. (Hasta aquí la historia)

Jesús pregunta a sus discípulos. ¿Quién dice la gente que soy yo? Aquí tenemos una buena pregunta para nosotros reflexionar el día de hoy.

En la época de Jesús había una confusión y división de opiniones. Algunos decían que Jesús era el profeta Elías, otros decían que era el profeta Jeremías y otros decían que era Juan el Bautista, contemporáneo a Jesús.

Y la segunda pregunta de Jesús es directa y personal. ¿Y ustedes qué dicen que soy yo? Frente a esta pregunta también hoy somos desafiados a reflexionar: ¿Quién es Jesús para mí? ¿Quién es Jesús para mi familia? ¿Es mi Señor y salvador? ¿Tengo depositada mi confianza en él? ¿Tengo demasiadas dudas? Frente a la pregunta de Jesús, él espera una respuesta. ¿Cuál es tu respuesta?

Cada uno de nosotros se puede preguntar: ¿Quién soy yo? ¿Qué es lo que hago con mi vida? ¿Será que yo puedo participar en algo más?

Dios no busca personas perfectas o que se crean perfectas. Dios nos ha llamado a cada uno para que cumplamos una tarea, por más pequeña que sea. ¿Estamos haciendo lo que Dios nos ha confiado?

8. **Padre nuestro**, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal, porque tuyo el reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén
9. **Bendición: (Con gestos- en pareja)** Dios te bendiga (manos sobre la cabeza), Dios te proteja (manos sobre los hombros), Dios te de la paz. (Abrazo)

Pr. Oscar Sanhueza
Capellán Colegio